Junio 77

El Centinela

COMO EVITAR EL FRACASO EN EL MATRIMONIO

¿ES PELIGROSO EL

- **¿Se puede ser cristiano y espiritista a la vez?**
- **¿Quiénes son los espíritus o apariciones del espiritismo?**
- **Explorando el mundo de los poderes psíquicos**

Por el Dr. FERNANDO CHAIJ

LA ESCENA es una casa de familia en la localidad de Elkton, Virginia, EE. UU. Los personajes, la Sra. Dolores de Jay, de 52 años, reclinada en un sofá, y su esposo, Caroll, pastor metodista e hipnólogo. Además de varios circunstantes, están presentes también el Dr. Ian Stevenson, parapsicólogo de la Universidad de Virginia y varios profesores de alemán. Caroll Jay coloca tres dedos sobre la frente de su esposa, y ésta entra instantáneamente en un profundo estado de hipnosis, del cual pasa en forma rápida e insensible a un trance hipnótico.

El profesor Stevenson la interroga, y la médium contesta en perfecto alemán que su nombre es Cretchen Gottlieb, y que fue asesinada hace cien años en un bosque de Alemania. Lo interesante acerca de los Jay es que ni la señora ni su esposo saben nada de alemán. Sin embargo ella sigue relatando con detalles emocionantes los pormenores de su asesinato, en un alemán propio de la época, y hasta usando arcaísmos que pertenecen a la década de 1870 *(Newsweek,* 2 de febrero, 1975, pág. 19).

Cambiamos de país y nos hallamos ahora en una antigua iglesia de la ciudad de Borley, Inglaterra. Durante 400 años, una gran cantidad de visitantes a ese recinto —incluyendo un veterinario, un gerente de banco, y más recientemente dos investigadores psíquicos— han observado con toda claridad la imagen misteriosa de una monja ataviada con hábito gris recorrer en forma solitaria un camino que tradicionalmente se denomina "el camino de la monja".

El testigo presencial de la aparición de la monja, el Sr. Geoffry Croom-Hollingsworth, director de un grupo de investigadores psíquicos, dice: "La figura era tan viva y real que al principio pensé que éramos víctimas de un engaño. Ray Poter, que se encontraba conmigo, estaba tan convencido de ello que tomó un ladrillo y se lo arrojó, pero éste pasó a través de la monja" *(National Enquirer,* 30 de marzo, 1976, pág. 2).

Si el espacio lo permitiera, podríamos multiplicar relatos parecidos, antiguos y modernos, de fenómenos de carácter supranormal, de casas encantadas o escenas de *poltergeist,* apariciones de fantasmas, revelaciones extraordinarias y verídicas hechas por médiums, casos de telequinesis (movimiento de objetos sin intervención humana), casos de "telepatía", curaciones y hasta operaciones "psíquicas", casos de seres poseídos por un espíritu, etc.

Ya pasó a la historia la época en que se podía atribuir todas esas manifestaciones a fraudes, trucos o engaños, porque, pese a que los hubo y los hay todavía, hombres de ciencia de todas las especialidades han hecho cuidadosas investigaciones en muchos casos reales. Tomaron ellos todas las providencias necesarias, para descubrir, a pesar de su escepticismo y su posición refractaria a todo lo sobrenatural, que esos fenómenos eran auténticos y no tenían ninguna explicación en el marco de las leyes naturales.

Una serie de disciplinas y actividades dispares, desde la parapsicología, que pretende llamarse ciencia, hasta la magia vulgar y aparentemente supersticiosa, pasando por denominaciones tales como escuela psíquica, espiritismo, espiritualismo, satanismo, ocultismo y en buena parte el hipnotismo, contienen un denominador común: navegan en las aguas de las fuerzas llamadas psíquicas y tienen que ver con poderes supranormales.

Las preguntas que deseamos contestar en este artículo son: ¿Cuáles son esas fuerzas? ¿Quiénes son esos espíritus? ¿Qué origen tienen esos poderes?

Estas son interrogaciones que la ciencia no puede responder. Lo que ha hecho la investigación científica es comprobar su existencia sin lugar a dudas. Cualquier afirmación relativa a la identidad de esos poderes, sea proveniente de hombres que manejan las

"La aparición de la imagen misteriosa era tan real que al principio pensé que éramos víctimas de un engaño. Mi amigo le arrojó un ladrillo, pero pasó a través de la monja".

ciencias físicas y naturales, o de los que se ocupan de las ciencias del espíritu, como la psicología, sería una mera teoría indemostrable.

La única manera de resolver el angustioso problema consiste en investigar lo que al respecto se declara en la Biblia, el gran libro de Dios, en que el Creador mismo ha revelado su voluntad, y donde él ha establecido la verdad sobre los grandes temas espirituales, para nuestra orientación y para nuestra salvación eterna.

En los breves párrafos siguientes haremos una sín-

ESPIRITISMO?

tesis apretada de lo que la Biblia establece, por revelación divina, sobre este tema tan apasionante:

1. En el estado de muerte —es decir, entre el momento de la muerte y el de la resurrección del hombre (para que éste dé cuenta de sus actos en el juicio final)—, el ser humano yace en la más absoluta inconsciencia. No puede vivir. No puede tener la menor participación en las actividades de la tierra. (Eclesiastés 9: 5, 6.)

2. Según esta verdad fundamental, los fenómenos del ocultismo no pueden ser producidos por los espíritus desencarnados de los muertos. Esa afirmación responde a la primera mentira pronunciada en la tierra por Satanás mismo, en el primer trance hipnótico-mediumnístico. En esa ocasión, la serpiente, la primera médium, empleada por Satanás, le dijo a Eva: "No morirás", contradiciendo lo que Dios le había anticipado al hombre si pecaba: "Morirás". (Génesis 3: 1-4.)

3. Los espíritus que protagonizan todas las manifestaciones del ocultismo en sus más diversas modalidades no son otros que Satanás (el diablo) y todos los ángeles caídos (demonios), sus secuaces, que conservan todavía algunas de sus potencias sobrehumanas. (Efesios 6: 12, 13; 2 Tesalonicenses 2: 8-10.)

4. Satanás es el padre de toda mentira. Su propósito es seducir, atrapar, engañar y causar la perdición eterna de todo ser humano, por odio a Dios y por antagonismo contra todo lo que sea verdad. (S. Juan 8: 44; 2 Tesalonicenses 2: 8-10.)

5. Dios nunca creó a Satanás. Dios creó a Lucifer, el ángel más perfecto y exaltado del universo, el querubín cubridor. Pero este ángel se envaneció. Se llenó de envidia y de un espíritu de antagonismo. Pretendió ocupar el lugar de Dios y de Cristo, y comenzó una revolución en los atrios del cielo. En esa revolución sedujo a la tercera parte de los ángeles, que lo siguieron. (Apocalipsis 12: 4.) Lucifer se convirtió así en Satanás, y los ángeles secuaces en los demonios. La revolución en el cielo se transformó en guerra abierta, y el desenlace de ésta fue la expulsión de Satanás y sus ángeles del cielo. (Isaías 14: 12-15; Ezequiel 28: 13-17; Apocalipsis 12: 7-9.) Estas son las fuerzas engañosas y opositoras, los protagonistas de todas las hazañas del espiritismo y el ocultismo.

6. No se puede ser espiritista y cristiano a la vez: (a) Porque el espiritismo se basa en una mentira y contradice la Palabra de Dios. (b) La propia filosofía del espiritismo es la salvación del hombre por medio de la reencarnación, prescindiendo de Cristo. Pero él es nuestro único Salvador, el único camino de regreso a Dios, a la salvación y a la eterna felicidad. (Hechos 4: 12; S. Juan 14: 6.)

7. Por esa razón la Biblia proscribe el ocultismo en todas sus formas, y el que ansía ser un hijo de Dios debe renunciar a tener nada que ver con asistir a reuniones espiritistas, leer literatura espiritista, o participar en ninguna actividad similar. (Levítico 19: 31; Deuteronomio 18: 10-12; Isaías 8: 19.)

8. Aquellos que por ignorancia ya están envueltos en las actividades espiritistas, aun los médiums y las personas poseídas por demonios, tienen la seguridad de su liberación por el poder de Cristo, quien está por encima de toda fuerza demoníaca. (S. Mateo 9: 32, 33; S. Lucas 9: 37-43; Efesios 6: 11-13.) Esto se consigue por medio de la oración perseverante y llena de fe.

Hemos visto, entonces, cuán peligroso es el espiritismo. Sin embargo, por medio de la aceptación personal de Cristo y por nuestra entrega incondicional a él para que sea el Señor de nuestra vida, gozamos de la más completa protección contra el diablo, tanto de sus ataques materiales como espirituales. ◇

POR QUE CREO EN LOS MILAGROS

Por ERNEST REED

TAN AH TONG y su encantadora esposa aguardaban el nacimiento de su primer hijo y tenían la esperanza de que fuera varón. Con tanta frecuencia como les era posible ambos iban al templo budista más cercano de su domicilio para orar y presentar ofrendas a los espíritus a fin de que el niño naciera sano. Además, en su casa tenían un altar sobre el cual quemaban incienso y colocaban ofrendas consagradas.

A su debido tiempo nació el niño. Pero nació muerto. El desengaño que sufrieron los padres fue terrible. Muy apenados se preguntaban en qué habían errado para que les hubiera acontecido semejante desgracia.

Meses más tarde, la joven pareja descubrió que iba a tener otro bebé y esta circunstancia avivó nuevamente sus esperanzas. En esta ocasión, los Tan hicieron algo completamente extraño a sus costumbres. Puesto que Buda no les había concedido el hijo que le habían pedido, ahora iban a dirigir sus súplicas a las divinidades hindúes. Tomada esta decisión, se dirigieron a un templo hindú y cumplieron minuciosamente todos los ritos que allí les enseñaron. Estaban convencidos de que en esta oportunidad no iban a sufrir una desilusión. Esperaron ansiosamente el día del nacimiento, pero también esta vez el niño nació muerto. El dolor y el desencanto de los esposos eran insoportables.

¿Qué se podía hacer ahora? ¿Estarían condenados a no tener hijos? ¿Jamás se vería alegrado su hogar con la presencia de un niño?

Después de cierto tiempo, los Tan notaron que iban a tener otro bebé. Y comenzaron a preocuparse. ¿Qué iban a hacer ahora?

—Siendo que Buda no nos dio un hijo y los dioses hindúes tampoco, ¿no sería oportuno que esta vez probáramos con el Dios de los cristianos? —le preguntó un día Tan Ah Tong a su mujer en un susurro.

—Oh, querido, ¿te parece que deberíamos atrevernos a hacer semejante cosa? ¿Qué van a pensar nuestros padres? —respondió la joven esposa, atemorizada de sólo pensar en dar un paso tan insólito.

—Creo que deberíamos hablar con ellos acerca de este asunto —le propuso el esposo.

Las familias chinas son muy unidas y siempre se consultan cuando hay que tomar una decisión importante. En consecuencia, los Tan fueron a pedirles consejo a sus padres. Después de mucho deliberar, toda la familia se puso de acuerdo y aceptó recurrir al Dios de los cristianos.

A los pocos días, la señora de Tan se entrevistó con un ginecólogo del hospital adventista del lugar. El médico no manifestó mucho optimismo, pero les aseguró que iba a hacer todo lo que estaba a su alcance para que esta vez el bebé naciera con vida. Más aún. Les dijo que el Dios del cielo podía concederles lo que tanto deseaban, y les prometió que iba a orar por ellos.

★ ★ ★ ★ ★

—Sí... con él habla —respondió el médico, medio dormido aún, cuando el timbre del teléfono lo despertó de su sueño a altas horas de la noche.

—Doctor —prosiguió la voz—, la Sra. de Tan ingresó hace un rato en la sala de obstetricia y ya ha dado a luz...

—Gracias. Voy para allá inmediatamente —aseguró el médico.

—La Sra. de Tan se encuentra bien —continuó la enfermera—, pero el bebé está muerto.

—Estaré allí en seguida —prometió el facultativo mientras tomaba sus ropas y se vestía rápidamente.

"¡Oh, no! ¡No es posible!", pensaba el médico. Esa familia había depositado todas sus esperanzas en el cristianismo y le vuelve a suceder la misma desgracia. ¿Qué

EL CENTINELA is published monthly by Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042.
Second-class postage paid at Mountain View, California 94042. Subscription price $1.50 a year. June 1977.

les iba a decir a los esposos ahora? Apenas llegó al hospital comprobó que el estado de la madre era satisfactorio. Pero, ¿y el bebé? Las enfermeras lo habían vestido y colocado en una cunita, pero el niño —era un varón— no daba señales de vida.

Movido por la desesperación, el médico, sin pensar en lo que estaba haciendo, tomó al niño y sopló suavemente en su boquita para llenarle de aire los pulmones. Repitió el procedimiento varias veces... ¡y de repente el bebito comenzó a respirar!, ante el asombro y la incredulidad de sus padres y de las enfermeras. Y luego se echó a llorar. Y su llanto se convirtió en la música más hermosa que jamás habían oído todos los que se encontraban en esa habitación.

—Sólo entonces recordé algunas cosas terribles —relataba posteriormente el médico—. Ese bebé había estado sin oxígeno por lo menos durante veinte minutos, pues ése fue el tiempo que tardé en llegar al hospital. La falta de oxígeno, aun durante períodos mucho más cortos, produce daños irreparables en el cerebro. ¿No sería que en mi apresuramiento había vuelto a la vida y entregado a esos padres un hijo retardado?

"Tan pronto como pude revisé muy cuidadosamente todos los datos que me dieron las enfermeras y descubrí que el bebé había nacido una hora y veinte minutos antes de que yo le hubiera practicado respiración artificial. Es decir, había estado sin recibir oxígeno durante todo ese tiempo. Sin embargo, cuando cumplió 18 meses le hice todos los tests de inteligencia conocidos y lo examiné minuciosamente. Pude comprobar que era perfectamente normal y muy inteligente. ¿Qué explicación se podía dar de este hecho? Ninguna, excepto que Dios había hecho un milagro. En verdad, no me atrevería a contar esta historia ante un consejo médico, porque nadie la creería, aunque es totalmente cierta".

Los esposos Tan también están meditando en los milagros, pues vieron uno con sus propios ojos. Ese milagro bastó para convencerlos de que el Dios de los cielos es el único Dios verdadero. ◇

LA FE DE JESUS

Enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo según las Santas Escrituras. Curso preparado por Carlos E. Aeschlimann H.

Lo que la Biblia enseña sobre la salvación

TERRIBLES CONSECUENCIAS DEL PECADO

1. ¿Cuál es la consecuencia final del pecado? "La paga del pecado es muerte". "Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 6: 23; 5: 12).

2. ¿Puede el hombre resolver el problema del pecado? "Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor" (Jeremías 2: 22).

JESUS SALVA AL PECADOR

3. ¿Qué provisión hizo Dios para salvar al hombre? "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3: 16).

4. ¿Cómo describió Jesús su misión? "Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (S. Lucas 19: 10).

5. ¿Cometió Jesús algún pecado? "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno [Jesús] que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4: 15).

6. ¿Cómo pagó Jesús la deuda del hombre? "Ciertamente llevó él [Jesús] nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores... Herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53: 4-6).

7. ¿Qué acto aseguró nuestra salvación? "Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados" (1 Corintios 15: 20-22).

¿QUE DEBO HACER?

1. Creer en Jesús.	Hechos 16: 30, 31
2. Aceptarlo como único Salvador.	Hechos 4: 12
3. Abrirle la puerta del corazón.	Apocalipsis 3: 20

MI RESOLUCION:

Creo que Jesús murió por mí. Lo acepto como mi único Salvador. Le entrego mi vida y mi corazón.

La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, las súplicas del Espíritu Santo, el Padre que obra sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales, todos están movilizados en favor de la redención del hombre.

¿Cuándo Será el Gran Día

UNA de las declaraciones más sorprendentes de la Biblia se encuentra en Hebreos 9: 27: "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio". Esto afecta a todos, también a Ud. ¿No lo hace reflexionar seriamente sobre su futuro? Leamos estos otros pasajes también:

"De manera que cada uno de nosotros *dará a Dios cuenta de sí*" (Romanos 14: 12). "Porque Dios traerá *toda* obra a juicio, juntamente con *toda* cosa encubierta, sea buena o sea mala" (Eclesiastés 12: 14).

A la luz de los hechos mencionados, creo que el conocimiento más importante que podemos obtener es en cuanto a la fecha del juicio divino y al modo como podemos ser hallados justos delante del tribunal de Dios. ¿No sería insensato de nuestra parte saber que debemos comparecer en el juicio y no estar seguros si estamos en paz con Dios? ¿Y no sería maravilloso descubrir que tenemos un abogado que está dispuesto a defender nuestro caso delante del gran Juez?

Se predice el día del juicio

Las Sagradas Escrituras enseñan con toda claridad que Dios *ha establecido* un día de juicio (Hechos 17: 31). Este juicio no se refiere sólo al momento cuando se aplicará la sentencia y se dará la recompensa de la vida eterna o el castigo de la muerte eterna (S. Mateo 25: 31-46), sino también a la investigación previa de cada caso, cuando se determina el destino de cada individuo. Aquel suele denominarse "juicio final" o "ejecutivo" y ocurrirá después de la segunda venida de Cristo, y este último podría llamarse "juicio investigador".

Para descubrir cuándo comienza el día del juicio investigador, debemos comprender una declaración extraña que se encuentra en

H. ANDERSON, © PPPA

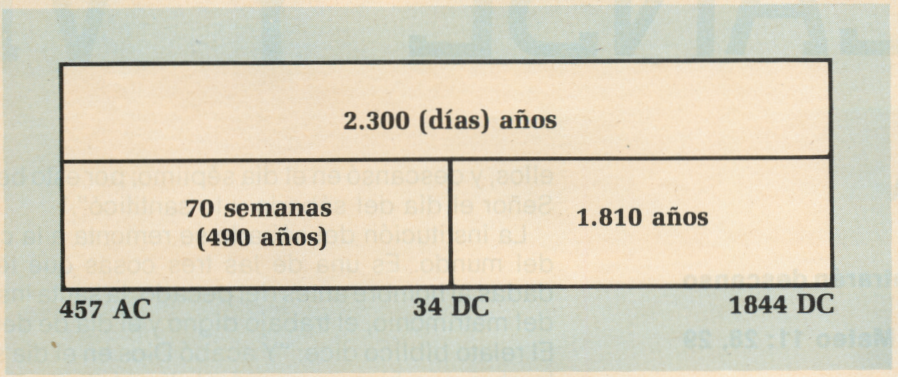
Daniel 8: 14: "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado".

¿Sabía Ud. que existía un santuario en la tierra que era una representación simbólica de actividades invisibles que tienen lugar en el cielo? (Hebreos 8: 1-5). El santuario terrenal tenía dos secciones: la primera, conocida como el "lugar santo", en la cual los sacerdotes intercedían en favor de los judíos cada día del año; y la segunda, el "lugar santísimo", en donde el sumo sacerdote entraba sólo una vez al año en el día de la purificación del santuario también llamado el "día de expiación", para acabar en forma definitiva con todos los pecados confesados por los israelitas a lo largo de todo el año. Los que en ese día no tenían sus cuentas arregladas con Dios eran excluidos del pueblo (véase Levítico 23: 29). Por esta razón a este día también se lo conocía con el nombre de *día del juicio.*

Teniendo en cuenta que lo que

del JUICIO?

Por K. S. WIGGINS



ocurría en el santuario terrenal era una figura de lo que acontece en el celestial —según lo enseña claramente el apóstol Pablo en su epístola a los Hebreos—, resulta evidente que la purificación del santuario en el cielo se refiere al comienzo de una obra de juicio. De esto se desprende una conclusión extraordinaria: Comprendiendo el pasaje de Daniel 8: 14 sabremos la fecha del comienzo del juicio investigador, cuyo fallo nos afecta a cada uno de nosotros.

Hay unos pocos hechos que nos ayudan a comprender este tema vital:

(1) Cuando en las profecías se computan fechas o períodos, debemos considerar que un día profético equivale a un año literal (Ezequiel 4: 6).

(2) El período de los 2.300 días comienza en el año 457 AC, lo que cumple la profecía de Daniel 9: 25, porque ésa fue la fecha del decreto para restaurar y reedificar a Jerusalén.

(3) Las 70 semanas proféticas (490 años literales) con las que se iniciaba el período de los 2.300 días, correspondían a los judíos (Daniel 9: 24).

(4) Este período de 490 años nos lleva desde el año 457 AC al 34 DC, cuando los judíos apedrearon a Esteban.

(5) Al concluir ese lapso de 490 años, quedaban todavía 1.810 años hasta el comienzo del juicio investigador en el santuario celestial. Al realizar los cómputos (véase el diagrama que acompaña a este artículo), notamos que ese período profético terminó en 1844 DC.

(6) El hecho sorprendente —que se desprende de las profecías bíblicas y de los sucesos históricos— es que el juicio investigador ha estado en marcha en los cielos desde 1844.

Buenas noticias para cada uno

He aquí la mejor noticia que Ud. ha oído por mucho tiempo: "Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios" (Hebreos 9: 24). Nuestra única esperanza para enfrentar el juicio con seguridad es tener a Jesús como nuestro abogado (1 S. Juan 2: 1). El está dispuesto a interceder en nuestro favor cuando se lo pedimos. ¿Acaso no son éstas buenas noticias?

Apreciado lector, permítame mencionarle algo esencial: Jesús será nuestro abogado si lo aceptamos como nuestro Salvador y Señor. Esto supone que hemos de mostrar nuestro amor por él observando sus mandamientos mediante su gracia, porque la ley es la norma que Dios está usando para juzgarnos (Santiago 2: 12).

Al morir por nosotros en la cruz, Jesús ganó el derecho de presentarse en nuestro favor delante de Dios. Lo hizo porque nos ama con un amor eterno. El quiere que por su gracia seamos encontrados inocentes en el juicio, y desea que heredemos la vida eterna, las riquezas eternas y el honor eterno que dará a sus hijos fieles. ¿No quisiera entregarle su vida a Jesús ahora mismo, y cada día de su existencia, y de esa manera tener la seguridad de ser absuelto y recibir la salvación cuando su nombre comparezca ante el tribunal divino? Jesús sentirá gozo al notar que su grande amor es correspondido, y Ud. habrá tomado la decisión más sabia de su vida. ¿Por qué no hacerlo en este instante? ◇

K. S. Wiggins es un destacado evangelista de la Iglesia Adventista en los países de la zona del Caribe y, como tal, ha guiado a muchos miles de personas a aceptar a Jesús y sus verdades. Además es miembro de la Sociedad Internacional de Psicólogos y autor de numerosos artículos sobre temas religiosos.

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No. .....

Ciudad .....País.....

DESCANSE Y VIV

JOSE OSORIO BRAÑA

"Vengan a mí ... y encontrarán descanso para su alma".—*Jesús.*
S. Mateo 11: 28, 29

"¡MATENME, no quiero vivir más!" Así gritaba una dama joven que corría entre los vehículos, en la calle más céntrica y suntuosa de una gran ciudad europea. Uno de los carros se detuvo, la recogió y la llevó a una clínica próxima. El médico diagnosticó que tenía los nervios destrozados y su tensión emocional estaba a punto de destruirla.

La mayoría de las personas viven en un estado de tensión neuromuscular constante que les impide disfrutar de felicidad. Cansados, fatigados y postrados han llegado al agotamiento nervioso. Estas son las consecuencias de un programa de vida equivocado que afecta al ser humano física, mental y espiritualmente. El hombre necesita mantener el equilibrio entre el trabajo y el descanso, la tensión del medio y la serenidad, las preocupaciones y la confianza. ¿Hay alguna forma de vivir que nos ayude a navegar en aguas encrespadas con un alma tranquila? ¿Existe algún plan para vivir equilibradamente?

En las Sagradas Escrituras se ofrece un maravilloso programa de vida que le permite al individuo armonizar sus diferentes actividades con su bienestar personal. El autor de este plan es Dios. El le ordena al hombre trabajar seis días y consagrar uno al descanso, la meditación y los valores espirituales. ¿Debe ser éste un día de la semana en particular? La Palabra de Dios contesta: "Acuérdate de santificar el día sábado. Los seis días trabajarás y harás todas tus labores, mas el día séptimo es sábado, *o fiesta* del Señor Dios tuyo. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas o *poblaciones*. Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó".[1]

La institución del sábado se remonta a la creación del mundo. Es una de las tres cosas que le fueron dadas al hombre antes del pecado: la santa institución del matrimonio, el trabajo digno y el día de descanso. El relato bíblico dice: "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación".[2] El descanso divino no sólo marca la terminación de la obra creadora sino que pone al servicio de la familia humana una fuente insuperable de bienestar. Dios bendijo el día séptimo y lo santificó. Estas expresiones muestran la intención evidente de consagrar el sábado al culto del Creador, la meditación y la renovación espiritual. El hombre tendría, entonces, seis días para sus actividades, y un día, el séptimo, para descanso y uso sagrado.

A través de la historia los hijos de Dios siempre han sido fieles a la santificación del sábado. En la época patriarcal el séptimo día era conocido y respetado. El pueblo de Israel, antes de llegar al Sinaí, fue alimentado con el maná que Dios les mandaba todos los días menos el sábado, lo que señalaba el carácter sagrado de este día.[3] Cuando el Señor le entregó a Moisés los Diez Mandamientos, el descanso del sábado fue objeto de un mandamiento especial, el cuarto, donde se invita al ser humano a "santificar el día de sábado", el monumento espiritual a la obra creadora de Dios.

Más tarde el profeta Isaías expresa el sentir de los hijos de Dios de todas las edades acerca de la santidad del sábado, y menciona los beneficios del descanso semanal, según la promesa divina: "Si retrajeres del día de reposo [sábado] tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado".[4]

Nuestro Señor Jesucristo nunca puso en tela de juicio la identidad del verdadero día de reposo. El no sólo tenía la costumbre de observar el sábado como día de culto y adoración,[5] sino que enseñó a la gente cómo debía guardárselo prescindiendo de las tradi-

---

El autor, graduado de teología en Francia y conferenciante religioso en Europa e Hispanoamérica, reside actualmente en Colombia.

IRA MAS

ciones y reglamentos con que lo habían cargado los judíos. Nuestro Salvador instituyó el sábado para beneficio de toda la humanidad, y se declaró Señor de este día, lo que convierte al sábado en el día del Señor.[6]

La bienaventurada Virgen María estaba convencida de la santidad del sábado. Lo puso de manifiesto el mismo día de la muerte de Jesús cuando ella, en lugar de proceder a embalsamar su cuerpo en las horas sagradas del séptimo día, descansó el día de sábado "conforme al mandamiento", dejando este trabajo para el primer día de la semana.[7] Los apóstoles y los primeros cristianos fueron fieles observadores del sábado, según las indicaciones de Jesús. Para ellos el ir al templo el sábado era una costumbre semanal y un motivo de gozo, como se lee en el libro de los Hechos de los Apóstoles.[8] Después del tiempo apostólico, el sábado fue reemplazado popularmente por el primer día de la semana, día consagrado por los paganos al culto del sol. Pero la voluntad de Dios permanece igual y su santa ley no ha caducado,[9] y en nuestros días muchos hijos de Dios son fieles a la fe apostólica y al verdadero día de descanso.[10]

El sábado es el broche de oro que cierra la semana. La vida es diferente cuando se dedica este día al Señor. En una de mis conferencias un industrial descubrió la verdad del sábado en la Biblia y decidió comenzar a observarlo con toda su familia. Después de algún tiempo me dijo: "Desde que guardamos el día del Señor, nuestro hogar es otro: los hijos se sienten mejor, nuestra salud ha mejorado, y nuestra experiencia espiritual se ha fortalecido".

¿Por qué no prueba Ud., amable lector? Nuestro Señor Jesucristo nos dio ejemplo para que lo imitemos. Acuda el próximo sábado a una de las iglesias Adventistas del Séptimo Día de su localidad para adorar a Dios, nuestro Creador y Redentor, en el día que él estableció. De este modo comenzará a recibir los beneficios de esta promesa divina: "Bienaventurado [dichoso] el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que lo abraza; que guarda el día de reposo [sábado] para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal".[11] ◇

---

(1) Exodo 20: 8-11, versión católica de Torres Amat (las palabras en cursiva figuran así en la misma). (2) Génesis 2: 2, 3. (3) Exodo 16: 15-30. (4) Isaías 58: 13, 14. (5) S. Lucas 4: 16. (6) S. Marcos 2: 27, 28. (7) S. Lucas 23: 55, 56; 24: 1. (8) Hechos 13: 14, 42, 44; 16: 13-17. (9) Salmo 119: 151, 152; S. Mateo 5: 17, 18. (10) Apocalipsis 14: 12. (11) Isaías 56: 2.

POR FAVOR, EXPLIQUE...

Respuestas francas a sus preguntas bíblicas

Sección a cargo del Lic. JUAN J. SUAREZ

P. ¿Es correcto que un cristiano practique juegos de azar? ¿Enseña la Biblia algo sobre este asunto? —*N.G.*

R. Un método antiguo y eficaz de responder preguntas es formulando otras preguntas: "¿Es bueno que una persona viva sin trabajar o confiando en las casualidades?" "¿Será deseable practicar algo que fomenta la tensión, la desesperación y muchas veces la trampa?" "¿Le gustaría formar parte de las familias que sufren hambre y desnudez por causa de los padres jugadores?"

El jugador detesta el trabajo. La persona enviciada con el juego sueña con enriquecerse de un momento a otro; es codiciosa, "y la codicia ... es una idolatría" (Colosenses 3: 5. *Todas las citas bíblicas son de la versión católica de Jerusalén).*

La Biblia no prohíbe en forma explícita los juegos de azar, pero sí da el remedio para combatirlos: "Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos" (Exodo 20: 9). "Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma" (2 Tesalonicenses 3: 10).

Muchos gobiernos han considerado peligrosos los juegos de azar, y no los permiten. Desafortunadamente dichas prohibiciones, o han sido parciales, o no han tenido una duración continua. Los juegos de azar fomentan la mendicidad, el robo, la falsificación, y otros males semejantes.

"Los impuestos que se cobran por los juegos de azar se utilizarán para sostener los centros de beneficencia". Este es el gran argumento para permitirlos. Pero, ¿cuánto dinero se gasta en atender a las víctimas del juego y el alcohol, hermanos gemelos e inseparables? Las estadísticas señalan que es mucho más. Resulta, pues, evidente que un cristiano debe abstenerse de participar en los juegos de azar.

La regla bíblica de la conducta cristiana excluye esta práctica detestable: "Por lo demás, hermanos, todo cuanto

hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta" (Filipenses 4: 8).

P. Un ministro religioso me leyó Colosenses 2: 16 para probarme que el sábado fue abolido en la cruz como día de reposo. ¿Qué puede decirme en cuanto a esto? —*D. R. L.*, Sabana Grande, Puerto Rico.

R. En este versículo el apóstol Pablo se refiere a las fiestas ceremoniales de los judíos, cuya observancia algunos falsos maestros estaban tratando de imponer a los cristianos de la iglesia de Colosas. Para comprender mejor el pasaje, conviene recordar cuáles eran esas fiestas ceremoniales judaicas:

(1) *Nuevas lunas o comienzo de los meses* (Números 28: 11-15; (2) *la Pascua* (Exodo 12; Números 9: 1-14; Deuteronomio 16: 1-7); (3) *la fiesta de los Azimos o panes sin levadura* (Exodo 12: 15-20; Levítico 23: 6-8); (4) *la ceremonia de las primeras gavillas* (Levítico 23: 10-14); (5) *la fiesta de Pentecostés (Levítico 23: 15-21; Números 28: 26-31); (6) la fiesta de las trompetas* (Levítico 23: 24, 25; Números 29: 1-6); (7) *el día de expiación* (Levítico 16; 23: 27-32; Números 29: 7-11); (8) *la fiesta de las tiendas o tabernáculos* (Levítico 23: 34-43; Números 29: 12-38).

Note cómo en la mayoría de ellas no se trabajaba; eran sábados o reposos, palabras que tienen el mismo significado en hebreo. Además, en todas había ofrendas, comidas y bebidas diferentes, y ayunos.

Leamos ahora Colosenses 2: 16 y 17: "Por tanto, que nadie os critique por cuestiones de comida o bebida, o a propósito de fiestas, de novilunios [nuevas lunas] o sábados. *Todo esto es sombra de lo venidero; pero la realidad es ... Cristo".*

Como Ud. puede darse cuenta, la explicación se encuentra en el versículo 17. Todas estas fiestas dadas al pueblo de Israel simbolizaban diferentes fases de la obra expiatoria de Cristo; por tanto dejarían de ser cuando Cristo, "la realidad", muriera como el gran sacrificio para el hombre.

En cambio, el día de reposo semanal (que según las Escrituras es el séptimo o sábado) es un recordativo permanente de la obra creadora de Dios, un acontecimiento ocurrido al comienzo de la historia de la tierra (Génesis 2: 2, 3; Exodo 20: 8-11). Después que Cristo murió, los apóstoles y discípulos del Señor siguieron observando este día de reposo.

Al ministro religioso que le leyó Colosenses 2: 16, léale esta cita escrita por el cardenal católico James Gibbons: "Ud. puede leer la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis y no encontrará una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras imponen la observancia religiosa del sábado, día que nunca santificamos" *(The Faith of Our Fathers* [La fe de nuestros padres], edic. de 1917, págs. 72, 73). Léale también San Mateo 5: 17-19, San Juan 14: 15 y 1 San Juan 2: 3, 4; 5: 2, 3.

¿Qué enseña San Pablo en cuanto a la ley de los Diez Mandamientos? "Así que, la ley es santa, y santo el precepto, y justo y bueno" (Romanos 7: 12). Estas palabras contradicen abiertamente las enseñanzas erradas que muchos sacan de textos como Colosenses 2: 16.

Si Ud. desea aprender más de estos temas y conocer la Biblia, aproveche la oferta que se hace en la página 7. ◇

Cómo Evitar el Fracaso del Matrimonio

LA OLA de tristeza que cubre la sociedad debido a que los esposos se odian mutuamente es inmensurable. Aunque muchas veces ninguno de los cónyuges pide el divorcio, la relación matrimonial suele convertirse en una pesadilla. El amor ya se ha extinguido. Los esposos todavía viven juntos, pero desconfían el uno del otro, pelean, y generalmente se hacen la vida imposible. Ambos saben que están en serias dificultades, y si tienen hijos, ellos también lo saben.

Un diluvio de cartas sobre estos problemas llega constantemente a los encargados de secciones de periódicos y revistas que ofrecen consejos matrimoniales por correo. Generalmente los detalles varían, pero el tema común es siempre el mismo: "Mi matrimonio es un fracaso; ¿qué voy a hacer?"

UN CONSEJO SABIO

Las Sagradas Escrituras tienen un mensaje para los hombres y mujeres que están experimentando la dolorosa tragedia del desmoronamiento de su matrimonio. Dios ha dado instrucciones especiales que se refieren exclusivamente al matrimonio: "Maridos, amad a vuestras mujeres"; "casadas, estad sujetas a vuestros maridos"; y "No cometerás adulterio".

El matrimonio no es un vínculo trivial entre hombres y mujeres que puede formalizarse o disolverse caprichosamente, ni es una relación sin importancia que puede atacarse impunemente con odios mezquinos o con un egoísmo malicioso. Si Ud. está casado, la salud y la solidez de su matrimonio son muy importantes. Si Ud. destruye voluntariamente su matrimonio, no solamente se está destruyendo a Ud. mismo y a sus hijos, sino que está desobedeciendo un mandato fundamental del Creador. Dios le ha ordenado a todo hombre y mujer que haga de su matrimonio algo sagrado y significativo. La declaración "No cometerás adulterio", le da al matrimonio una protección divina.

Por
JORGE
EARLE

EL LUGAR DEL AMOR

Dios no sólo ha protegido el vínculo conyugal con un mandamiento, sino que también ha provisto valiosos recursos que toda persona puede usar para que su matrimonio alcance su máximo desarrollo y satisfacción. Cuando él ordena algo, también da la gracia para cumplirlo.

Si ambos esposos reconocen juntos que Jesús es su Salvador, se abre ante ellos un riquísimo tesoro de fortaleza y sabiduría, y comienzan a aprender el secreto de vivir juntos en amor, respetándose mutuamente dentro de los vínculos del santo matrimonio. Cuando aceptan de todo corazón el hecho central del Evangelio —de que Dios perdona los pecados mediante la sangre de Jesús—, también se perdonarán y amarán mutuamente. Aprenderán el secreto del verdadero amor, no esa experiencia apasionada y fugaz que la mayoría de las personas hoy llaman amor, sino la profunda ternura de ese amor que San Pablo describió en palabras inmortales: "El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (1 Corintios 13: 4-8).

Cuando un esposo y una esposa saben que Dios les ha ordenado que hagan de su matrimonio un éxito, saben también que Jesucristo es el gran Redentor de sus vidas, poseen algo que le dará a su relación conyugal una estabilidad y fortaleza que de ningún otro modo podrían obtener.

Ningún matrimonio es perfecto. Todos tienen defectos de personalidad y faltas irritantes. Pero cuando esposo y esposa oran diariamente en busca de fuerza celestial, y se arrodillan juntos y le piden a Dios que convierta su matrimonio en un vínculo cada vez más estable y feliz, su éxito es seguro, no en virtud de su empeño humano, sino gracias a la intervención de Dios, quien promete oír y contestar a todos los que imploran su gracia todopoderosa. ◇

CLIBURN

COMO MOTIVAR AL ADOLESCENTE

Por el Dr. LEON GAMBETTA

HABIA dejado de funcionar la nueva máquina poco tiempo antes instalada en la fábrica. De inmediato se pidió auxilio a la empresa que la había construido. No tardó en llegar al lugar un muchacho de unos 17 años para componer ese mecanismo tan complicado. Frente a esa figura desgarbada, el gerente de la fábrica llamó, indignado, a la compañía.

—Señores —reprochó—, les hemos pedido que nos manden un ingeniero, no un muchacho.

—Perdón, caballero —fue la réplica—, pero no hemos podido encontrar una persona mejor. Les hemos enviado al inventor de la máquina.

El caso que precede, real según se nos aseguró, da una idea del enorme potencial encerrado en la mente de un adolescente.

Como contraparte de un artículo anterior en que indicábamos *cómo no tratar* al adolescente a fin de que pueda superar lo negativo de su edad, especialmente la rebeldía, esta vez nos toca encarar el reverso del tema, su aspecto positivo: *cómo motivarlo,* cómo hacerlo actuar constructivamente en su preparación para la vida, en el desarrollo de su carácter, en el logro de su ideal.

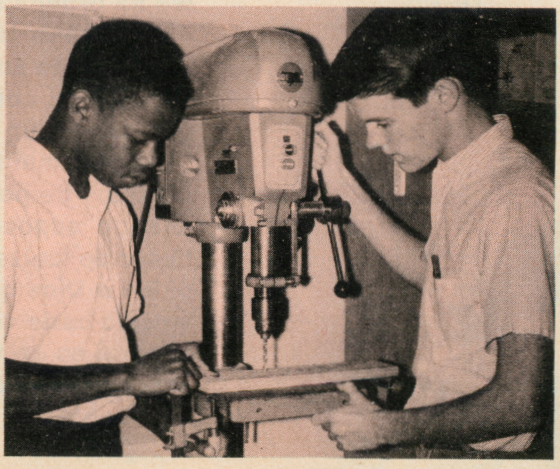
Teniendo en cuenta que las energías inagotables, crecientes de ese muchacho o jovencita no son un lago estancado sino un río siempre fluyente —imposible de detener y sólo susceptible de ser canalizado—, lo importante es que ayudemos a ese caudal a que encuentre su debido cauce. Pero, cosa extraña, se trata de un caudal que tiene inteligencia y voluntad. No podemos, pues, imponerle las nuestras.

¿Qué hacer, entonces?, es la pregunta que surge. Recordar que, en esta empresa con los adolescentes, el principio fundamental es el amor; el amor, que asistido por la gracia divina, abre caminos al corazón.

Con el amor de Cristo en nuestras almas, y con la seguridad de que la confianza depositada en nuestros adolescentes producirá la respuesta deseada, veamos ahora algunas cosas que podemos hacer, algunas actitudes que debemos tomar para motivarlos, moverlos a actuar en la forma correcta.

- Hacerles ver que su presente condición de rebeldía es natural a su edad, pero que puede y debe superarse. (Eso evitará que se desanimen.)
- Descubrir su ritmo individual y respetarlo. (Cada uno tiene el suyo, más lento o más acelerado. Si empujamos al de lento pensar u obrar, y frenamos bruscamente al de temperamento impulsivo o dinámico, estaremos violentando la naturaleza. Corrijamos, pues, los extremos con moderación.)
- Descubrir sus intereses y estimularlos en lo que tienen de legítimo y factible. (Recordamos el caso de un muchacho abúlico que se acostaba a las 4:00 de la mañana y se levantaba después del mediodía, y que no quería trabajar ni estudiar. Alentado a tomar un curso de fotografía por alguien que notó en él intereses artísticos, el joven se convirtió en un fotógrafo profesional que ahora ocupaba algunas de las horas antes desperdiciadas, en sacar fotografías de carácter social; y ya no se acostaba tarde.)
- Entre los muchos intereses que suelen apelar a un adolescente podríamos mencionar: (1) biografías de grandes hombres y mujeres (producen emulación), (2) nociones de psicología (a ellos les gusta conocer los secretos de la mente y el alma), (3) excursiones, (4) cien-

CLIBURN



UPI

cias en general, (5) deportes, (6) trabajos que les den algo de ganar, (7) filatelia, (8) debates sobre temas importantes (para adquirir los usos parlamentarios y profundizar en lo que realmente vale), (9) turismo, (10) idiomas, (11) artes manuales, (12) cocina, (13) agricultura, (14) mecánica, (15) bellas artes, (16) historia (secular y sagrada).

- Por precepto y ejemplo, enseñarles la verdadera cortesía (o sea, consideración hacia los demás).
- Frente al agudo sentido de justicia que los caracteriza, ser muy justos con ellos: (1) reconociéndoles lo bueno que hacen, y (2) castigándolos (sólo psicológicamente) cuando lo merecen (lo cual esperan). (Nuestro ejemplo de justicia los inspirará a seguir siendo justos.)
- Encauzar, hacia la formación de altos ideales personales, la fuerte tendencia de ellos a idealizar a toda persona a quien admiran, y la de fabricarse mitos.
- Elogiarlos con entusiasmo —pero sólo si lo sentimos— por toda buena acción y todo progreso o perfección que hayan realizado o alcanzado.
- Respetar el hombre o la mujer en potencia que hay en cada adolescente. (Algún día uno de ellos puede llegar a ser presidente, o tal vez nuestro jefe...)
- Tener confianza en el adolescente; creer que lo que nos dice es verdad, o que él hará con honradez lo que se le ha pedido. (El dudar de su sinceridad es una cosa seria: podría extinguir en su alma el último rayo de esperanza...)
- Enseñarle, otra vez con el ejemplo y de palabra, el principio moral, el principio religioso, y recordarle el inmenso poder que hay en toda oración sincera que se eleva a Dios.

Con toda seguridad, si ponemos en práctica los principios acabados de indicar, estaremos prestándoles un gran servicio a nuestros adolescentes. Con una plegaria en los labios, y una actitud justa y bondadosa a la vez, estaremos ayudándoles a formar un carácter noble y simétrico, y a prepararse para su actuación en esta vida, y para una herencia en el más allá. ◇

ESTE ES MI PROBLEMA

Sección a cargo de SERGIO V. COLLINS

Autorizadas respuestas a preguntas concernientes al carácter, al noviazgo, a la familia, al matrimonio y a otros aspectos de la vida.

D. TANK

"¿Cúando debo comenzar a educar a mi hijo?"

Dentro de un mes nacerá mi primer hijo. Como no tengo experiencia como madre, quisiera que Uds. me digan cuándo debo comenzar a educarlo. Quisiera que mi hijo fuera aplicado, obediente y respetuoso, pero como nuestra sociedad se ha echado a perder tanto, a veces temo por el futuro de mi hijo.—*Antonia de L.*

La educación de un hijo comienza antes de su nacimiento, porque el niño aprende con su cerebro y su sistema nervioso. Una madre que bebe alcohol, fuma o toma café mientras está embarazada, está colocando un fundamento pobre en su hijo, porque éste nacerá con desventajas que posteriormente afectarán su capacidad para aprender.

Además, si Ud. desea educar a su hijo con éxito, cultive buenas relaciones con su esposo, para que el niño (o la niña) se críe en un clima de amor y comprensión. Esto le dará un equilibrio emocional y confianza en sí mismo, lo que es indispensable para un aprendizaje y educación de buena calidad.

Desde los primeros días de vida de su hijo rodéelo de una variedad de estímulos sensoriales: juguetes de colores vistosos, movibles (cuélguelos de un cordón donde el niño pueda verlos), juguetes sonoros (sonajeros, objetos con cascabeles), juguetes que el niño pueda tomar y mover con facilidad. Estos contribuirán a un buen desarrollo de sus sentidos (vista, oído, tacto). El estímulo que reciba de ellos aumentará desde el comienzo de su vida su capacidad para aprender. A medida que el niño crezca y se desarrolle, Ud. deberá ir dándole otros juguetes que se adapten mejor a sus nuevas habilidades.

Además de esto, Ud. debe educarlo desde el punto de vista moral y espiritual. Eso lo conseguirá teniendo Ud. misma un fundamento firme en las enseñanzas del Evangelio y de la Biblia en general. Cuéntele relatos bíblicos. Enséñele a respetar a Dios y a dirigirse a él en oración. Explíquele con paciencia la importancia de obrar siempre correctamente. No lo trate con aspereza ni descortesía. Muéstrele verdadero amor. Estas son apenas algunas de las cosas que Ud. podría hacer para educar bien a su hijo. Ud. misma podrá descubrir otras a medida que vaya adquiriendo experiencia en la importante tarea de ser madre. ◇

"Muy temprano debe enseñarse al niño a ser útil. Hay que animarle a tratar de ayudar a su padre y a su madre; a tener abnegación y dominio propio; a anteponer la felicidad ajena y los intereses del prójimo a los suyos propios, a alentar y ayudar a sus hermanos y a sus compañeros de juegos, y a ser bondadoso con los ancianos, los enfermos y los infortunados". —*Escogido.*

Antes que Sea Tarde

NADIE ignora que el mundo enfrenta la crisis más grave de su historia. Durante estos últimos años han aparecido una serie de libros escritos por científicos y sociólogos que demuestran este hecho con toda claridad. Entre ellos están **Los límites del crecimiento** y **Estrategia para el mañana** —ambos publicados por el Club de Roma—, **Sólo una tierra,** de Bárbara Ward y René Dubos, y **Los ocho pecados capitales de nuestra civilización,** de Konrad Lorenz.

El común denominador de estas obras y otras semejantes es que nuestra civilización se precipita fatalmente a su destrucción. La explosión demográfica, la contaminación del ambiente, la crisis de energía y la posibilidad de una guerra nuclear constituyen fuerzas ingobernables que parecieran empujarnos al borde del abismo. "Somos —afirmaba Alberto Lleras en la revista **Visión**— un pueblo más o menos inteligente corriendo hacia su catástrofe final".

Con esta cuádruple espada de Damocles sobre nuestras cabezas, es comprensible que muchos se dejen dominar por el temor y la desesperación. Esto no hace sino cumplir las antiguas profecías bíblicas sobre lo que ocurriría en estos tiempos y ante estas circunstancias: "Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra" (S. Lucas 21: 26).

Otros, frente al peligro, se entregan a un goce egoísta del momento presente. Aunque no lo digan con palabras, sus acciones expresan esta actitud fatalista y cínica: "Comamos y bebamos, porque mañana moriremos" (1 Corintios 15: 32). La gran mayoría, sin embargo, se encoge de hombros con indiferencia y sigue su vida como si nada pasara. Se parecen a los pasajeros del Titanic, que danzaban despreocupadamente poco antes del naufragio, y no vieron el iceberg asesino hasta que fue demasiado tarde.

¿Será que no hay una vía de escape? ¿Estaremos condenados a la destrucción?

La respuesta de las Escrituras es clara y terminante, y al mismo tiempo llena de esperanza. Dios no permitirá que la humanidad se aniquile a sí misma o que los factores naturales acarreen una catástrofe global. El intervendrá en forma poderosa para solucionar de raíz los problemas que agobian a nuestro viejo mundo, e instaurar un reino de paz, justicia y eterna felicidad.

Para alentarnos Jesucristo prometió vez tras vez que volvería a esta tierra. He aquí una de esas declaraciones: "Cuando estas cosas [los fenómenos físicos, los problemas políticos, morales y religiosos que están ocurriendo actualmente] comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca. Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria" (S. Lucas 21: 28, 27).

En esta hora de pesimismo y desconcierto, hemos de apoyarnos en Dios y en sus infalibles promesas. Hemos de aguardar con gozosa expectación "la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2: 13). Esta ha sido la esperanza milenaria de la cristiandad, y con mayor razón debe alentarnos ahora, cuando está a punto de convertirse en una bendita realidad.

Sí, hay una solución para la crisis dramática que enfrentamos hoy en día. Tan ciertamente como nuestro Señor Jesucristo vino por primera vez a la tierra para vivir y morir por los hombres, regresará muy pronto por segunda vez como Rey y Juez a fin de iniciar esa nueva etapa tan anhelada.

¿Por qué no ha venido Cristo todavía?

El apóstol San Pedro nos contesta: "El Señor no retarda su promesa [de regresar en gloria a esta tierra], según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 S. Pedro 3: 9).

Jesucristo no ha regresado aún por amor a los hombres. Está esperando que se arrepientan y se preparen para recibirlo. Todos los tesoros de su misericordia y gracias transformadoras están a nuestra disposición para que él cambie nuestros caracteres defectuosos, ya que "sin la santidad ... nadie verá al Señor" (Hebreos 12: 14).

La paciencia divina no durará indefinidamente. Llegará un momento cuando las puertas de la gracia se cerrarán para siempre y los hombres no tendrán la oportunidad de aceptar la salvación gratuita que Cristo ofrece. Esto no ocurrirá porque Dios lo desee, ¡lejos de ello!, sino como resultado de un rechazo persistente y total de la misericordia divina por parte de quienes se aferren al mal.

Felizmente ese momento no ha llegado. Todavía el amor de Dios sigue llamando al corazón y a la conciencia de cada persona, exhortando al arrepentimiento y a la preparación de la vida para el encuentro solemne y dichoso con Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores.

¿Cuándo aceptar esta exhortación y ese ofrecimiento de la vida eterna? Hoy, y no mañana, ya que no somos dueños del futuro. Este es el consejo que Dios nos extiende repetidamente en su Palabra. ¿Por qué dejar para después la decisión más importante de todas? ¿Por qué jugar con nuestro destino eterno?

Sólo en Jesucristo hay salvación. Sólo en sus verdades —creídas de todo corazón y obedecidas fielmente por su gracia— hay seguridad. Recibamos esa salvación y disfrutemos de esa seguridad antes que sea tarde.—T.N.P.

Año 81 No. 6

EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Dr. Fernando Chaij
DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini.
DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell
DIAGRAMADOR: Elías A. Papazián
PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual..... dólar 1,50
Número suelto..... dólar 0,15

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 699, Santiago.
EL SALVADOR: Apartado 1880, San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.
NICARAGUA: Apartado 93, Jinotepe, Nicaragua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
ST. CROIX: North Caribbean ABC. P.O. Box NCC. Christiansted, St. Croix, 00820.
VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel). Spanish language periodical for June, 1977. Volume 81. Number six. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, $1,50; single copies, 15 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1977, by
Pacific Press Publishing Association

Portada: D. Tank

NOTICIAS DE INTERES

Los beneficios de la siesta

Aunque algunos la miren con desdén, la siesta se ha ganado un lugar en la historia al permitir que algunas personas famosas —incluyendo a Edison y a Churchill— resistan períodos prolongados de esfuerzo gracias a ese "sueñito" después del almuerzo.

Algunas investigaciones recientes sobre este tema realizadas en la Universidad de Pensilvania, han revelado lo siguiente: (1) Los que duermen la siesta parecen tener mayor control voluntario sobre el proceso del sueño que los que no lo hacen. Suelen quedarse dormidos con mayor facilidad en los trenes y los aviones, y tienen menos predisposición a sufrir de insomnio durante períodos de tensión. (2) Si bien los que duermen siesta generalmente necesitan dormir por la noche algo más que los que no tienen dicha costumbre, concilian el sueño en menos tiempo y su descanso es más reparador.

Trozos de la Biblia en los grandes periódicos

Alberto Cárcamo, secretario regional de las Sociedades Bíblicas Unidas, informa que próximamente se publicarán pasajes bíblicos a lo menos en un periódico de gran tiraje, en cada país iberoamericano. El plan es que dichas publicaciones se hagan aunque sea una vez al mes y en días especiales: Año Nuevo, Viernes Santo, Día de Resurrección, Día del Trabajo, Día de la Madre, Independencia Nacional, Día de la Raza, Día de los Difuntos, Navidad, y en tres o más ocasiones imprevistas. Se espera que de este modo aparecerán trozos de las Sagradas Escrituras en no menos de 13.200.000 ejemplares de diversos periódicos de habla hispana y portuguesa. Por supuesto, lo ideal sería que cada persona poseyera su propio ejemplar de la Biblia y lo leyese diariamente.

Primera operación de corazón abierto realizada en Arabia Saudita

La primera operación de corazón abierto en Arabia Saudita fue efectuada hace poco por un equipo de especialistas norteamericanos de la Universidad de Loma Linda, que pertenece a la Iglesia Adventista y está ubicada en California. La paciente era una niña musulmana de trece años, Nalwal Abdal Assiz Bakra, hija de un coronel del ejército árabe. La niña había nacido con una seria deficiencia en la parte superior del corazón. El equipo de operaciones cardiovasculares, encabezado por los doctores Ellsworth y Coggin, informó que la paciente se está recuperando perfectamente. Esta delegación de la Universidad de Loma Linda ha realizado actividades semejantes en viajes anteriores a los siguientes países: Pakistán, India, Tailandia, Taiwan, Grecia y Viet Nam. En cada país enseñaron a los médicos locales las últimas técnicas de operaciones cardiovasculares.

El Papa aprueba que se asista a la misa en sábado

Los católicos de Inglaterra y Gales pueden ahora adorar en el día de reposo establecido por las Escrituras, a saber el sábado. Paulo VI ha hecho hace poco esta concesión que les permite a los católicos británicos cumplir con su obligación de asistir a la misa dominical participando en la del sábado de tarde. Esta concesión ya ha sido dada a los católicos de muchas partes de Europa, de los Estados Unidos, y de otros lugares.

Refutación de seis creencias erróneas sobre el alcohol

He aquí seis errores sobre el alcohol refutadas por el sentido común y por la ciencia:

1. **"El alcohol da fuerza".** Si es así, ¿por qué se abstienen los atletas de tomar bebidas alcohólicas mientras están entrenándose para un torneo atlético que exigirá toda su fuerza para ganarlo?

2. **"El alcohol aumenta la resistencia".** Si es verdad, ¿por qué exigen los empleadores que los empleados que deben asumir tareas largas y de gran responsabilidad se abstengan de beber cualquier tipo de bebida alcohólica?

3. **"El alcohol da calor".** ¿Por qué, pues, se abstienen de beberlo los exploradores árticos y antárticos?

4. **"El alcohol permite dominar los nervios".** ¿Por qué, entonces, dejan completamente a un lado el alcohol los que son expertos en puntería, los cirujanos, y otros hombres cuya vida depende de una vista aguda y una mano firme?

5. **"El alcohol mantiene la salud".** Si es así, ¿por qué sufren de menos enfermedades los abstemios que los bebedores?

6. **"El alcohol prolonga la vida".** Si es así, ¿por qué cobran muchas compañías de seguros una prima inferior a los abstinentes?

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo

a

EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto $ 1,50 dólar. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

¡Semillas de Amor!

dale rusch

LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA son como semillas de amor para sus hijos.

Estos libros les enseñarán honradez, obediencia, ternura y amor. **Adquiéralos.**

Plante estas semillas de amor.

LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA en 10 tomos, con más de 400 historias y 1.130 grabados a cuatro colores.

Sres. PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
1350 Villa St. Mountain View, CA 94042, EE. UU. de N. A.

Sírvanse enviarme información acerca de
LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA

Nombre .....

Calle y No. .....

Ciudad ..... País .....